13 OCT 1998 | 33 | C
DIA MES AÑO | PAGINA | SECCION
unomásuno

▷Hoy se presenta en Bellas Artes su libro *Aquí y allá*

El periodismo debe volver a su punto medio, el lector se cansa del sensacionalismo: Loubet Jr.

▶Los periodistas de hoy no leen ni lo que escriben ni lo que publican, en lo único que no se equivocan es en poner su nombre, afirmó

Roberto González Pérez

Enrique Loubet Jr., es el decano de los reporteros de México. Con 50 años de actividad ininterrumpida, autor de célebres y celebradas entrevistas; y maestro inigualable de la crónica, la entrevista y el reportaje, nos recibe en sus oficinas ubicadas en una dirección no menos célebre: Reforma 18, la casa *Excélsior*. En uno de los muros de su despacho están colgadas algunas fotografías que dan cuenta de su carrera periodística: el reportero con los pintores José Luis Cuevas y Rufino Tamayo, con los ex presidentes Lázaro Cárdenas del Río, Gustavo Díaz Ordaz, José López Portillo, Miguel de la Madrid y Carlos Salinas de Gortari, y una muy especial, con su padre, Enrique Loubet Sr., también metido en la actividad periodística hasta su muerte en 1972 y al lado de quien muchos siguen considerando ha sido el gran reportero de todos los tiempos en México, Carlos Denegri.

El *Príncipe* del periodismo, como muchos lo identifican, está de excelente humor. Luce elegante, como siempre; su caminar es erguido, como siempre, y su plática es rica en anécdotas, salpicada con un inteligente y sarcástico humor, y provista de una sólida cultura, como siempre.

Loubet, quien tiene 69 años –"¿No te parece que es un bello número?"–, está feliz en la víspera de la presentación hoy en el Palacio de las Bellas Artes, de su último libro, *Aquí y allá*, editado por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, dentro de su colección periodismo cultural. Se trata de un libro que reproduce algunas de las mejores entrevistas y crónicas del autor, realizadas entre 1965 y 1983 y publicadas por *Excélsior* y **unomásuno**, a personajes de la política, la música, el cine, las letras y el deporte, que el tiempo y la historia han ido engrandeciendo; los escritores Günter Grass Martín Luis Guzmán; los actores Peter O'Toole y John Wayne; el cineasta Juan Orol; los cómicos Verdaguer, *Pa-lillo* y *Clavillazo*; el mítico Lázaro Cárdenas del Río; los legendarios boxeadores Jack Dempsey y Henry Armstrong, el cuatro veces medallista olímpico en lanzamiento de disco, Al Oerter; y el beisbolista Roberto Clemente, entre muchos otros ya célebres.

El periodista Enrique Loubet Jr., autor de Aquí y allá, *texto de la colección* Periodismo cultural *del CNCA que se presenta a las 19 horas en la sala Manuel M. Ponce de Bellas Artes.*

Nacido en Bilbao, España en 1929 y naturalizado mexicano en 1945, Enrique Loubet Jr., se inició en el periodismo en 1948 por azar del destino, al igual que muchos otros en su tiempo cuando en aquellas épocas no existían las escuelas de periodismo. Estudié leyes, pero no me gustaron, aunque solía ir frecuentemente a la Facultad de Filosofía y Letras, donde conocí a Luis Rius, gran poeta; a Horacio López Sánchez, maestro de la escuela; a Arthur A. Soto, hijo del gran pintor Soto; y a José de la Colina, gran columnista. Todos escribían y yo me preguntaba ¿Por qué yo no? Comencé escribiendo cosas humorísticas que Rius me corregía y debuté en *Excélsior* en 1948.

Loubet Jr., dice orgullosamente que él siempre ha sido reportero. "Por lo menos es lo que me reconocen", acota. Sus crónicas, sus entrevistas y sus reportajes a lo largo de sus 50 años de carrera han sido consideradas por los expertos como el modelo más acabado del periodismo literario y pionero del periodismo modemo que comenzó a tomar vigor en la década de los sesentas y que hoy en día sigue vigente. De fácil, fina y culta escritura, los reportajes de Loubet Jr., hoy redescubiertos en *Aquí y allá*, siguen siendo una delicia para el lector amante de la buena prosa.

Para no pocos quienes lo han leído y lo conocen bien, Enrique Loubet Jr., es el Jorge Luis Borges del periodismo mexicano.

Durante sus 50 años de carrera periodística Loubet Jr., ha recibido 12 premios nacionales, pero no el que entrega anualmente el

Presidente de México. Fundador de *Lunes de Excélsior*, creador de *Comunidad Conacyt*, una de las revistas científicas y tecnológicas más importantes en México; cofundador de **unomásuno**; y director de *Revista de Revistas* desde hace 20 años, Loubet no deja de expresar su desencanto por no haber sido merecedor del Premio Nacional de Periodismo que anualmente otorga el gobierno de la República. Desde hace años dejó de competir, pero eso no quiere decir que no quiera ganarlo, especialmente por el premio en dinero en efectivo "que me daría para vivir más tranquilo".

"Soy el reportero más viejo en *Excélsior* porque los más viejos que yo, o ya salieron o ya murieron. Soy el decano. Espero que me lo den por mis 50 años", dice.

Cuando se le pregunta si el periodismo de hoy es mejor o peor que el de ayer responde: "No sé si es mejor o peor. Creo que es igual porque mantiene una constante. Hoy las aportaciones de un reportero son el dijo, agregó, afirmó, continuó, concluyó y terminó. Se ha perdido la crónica y el reportaje. Se le deja la importancia al entrevistado (que eso está bien) y en ocasiones se opina algo sobre la vivencias personales del reportero y no de la persona a quien se entrevista, ni del entorno. Hoy, hay menos reporteros y columnistas, pero hay más periodistas porque antes no había escuelas. Hoy la 'nota' es lo que más interesa y eso es la raíz de todo lo demás. Hoy las noticias se presentan *apastilladas*; se escribe mucho más breve que antiguamente cuando las crónicas eran de 20 cuartillas, cosa que sería muy difícil hoy de publicar, todo un *rollazo*. Hoy existe mucho menos oportunidad de hermosear la nota", es su respuesta.

La crítica de Loubet Jr., hacia la proliferación del periodismo sensacionalista o amarillista en México es dura. "Yo creo que el periodismo debe volver a su justo medio, porque a la larga, la gente se acaba por cansar de tanto sensacionalismo. Antes ese tipo de informaciones se reservaban sólo a la página roja. Ahora lo hacen quizá para obtener más lectores, pero a la larga no será más que menos lectores. Machacan en lo negativo y el lector ya está diciendo que ya *chole*. El mundo avanza y prefiere la libertad de expresión que la censura, pero una cosa es libertad y otra el libertinaje. Hay revistas que lanzan acusaciones terribles, pero el problema está en que el público se puede fastidiar del ataque sin base, del ataque por el ataque".

A las nuevas generaciones de periodistas, Loubet Jr., les da un doble consejo: compren dos diccionarios, uno el Larouse, ilustrado de preferencia, y, otro de antónimos y sinónimos, y usarlos, procurando escribir bien el español, hasta con elegancia. Se entiende claro, que eso de escribir con veracidad, objetividad y equilibrio es su obligación, afirma, pero lo que pasa es que los periodistas de hoy no leen ni lo que escriben, no leen ni lo que publican. Lo único en que no se equivocan es en poner su nombre: por fulano de tal. Por eso ante el gran número de periodistas que se gradúan en las escuelas cada año, los nuevos tendrán que ser muy buenos para poder triunfar.